



38 LAS ÚLTIMAS NOTICIAS

CULTURA

Domingo 5 de Mayo de 1991

AUTORES Y LIBROS

Rafael Alberti, Mesa Seco y Sociedad de Escritores de Chile

En elogio del pulso verificador del joven surrealista chileno Jorge Cáceres, Luis Oyarzún nos dijo una vez:

—Sus sonetos albertianos eran mejores que los del propio Alberti.

También Oyarzún había ensayado el soneto albertiano. He aquí un modelo de soneto albertiano, tomado de Alberti.

Araceli

No sé de arcángel triste, ya acorados los copos, sobre ti, de sus dos volas. Si de serios jazmines, por ostillas de ojos dulces, colados, desahogados.

No sé de cómo sobre ti cuajados, del cristal exprimidos caracolas. Si de luna sin habla cuando vueltas, si de mármol mudos, desahogados.

Ara del cielo, dime de qué eres, si de pluma de arcángel y jazmines, si de líquido mármol de alba y pluma.

De marfil naces y de marfil mueres, confinada y florida de jardines lacustres de dorada y verde espuma. (De "Cal y Canto", 1926-1927).

Jorge Cáceres, niño aún, puso de lado el soneto. Optó por la revolución surrealista, por la escritura automática, compartió la naciente idea del grupo Mandrágora.

La poesía del siglo de oro español y, andando el tiempo, la Generación de 1927, que tuvo la virtud de restaurar las coherencias de aquella, produjeron fecunda cosecha en la poesía chilena de 1930. Recordemos el caso de Omar Cerda, autor de una de las obras más comentadas en sus días: "Porvenir de diamante", Premio Sociedad de Escritores de Chile, 1936.

Víctor Castro, en su antología "Poesía nueva de Chile" (Zig-Zag, 1933), atribuyó el unitario esplendor del libro de Cerda a la presencia luminosa en la lengua castellana de poetas como García Lorca y Rafael Alberti. Omar Cerda, quien luego había de alejarse para siempre de la poesía, se pintaba a sí mismo de esta manera:

Auto-retrato

Yo tengo el corazón lleno de aguas y una rosa de fuego en las entrañas. Y como un lirio musical, mi sangre de noche empieza a florecer guitarras. Como un río de luces, como un cingulo, un mar de auroras en mis sienes canta. Y en sonido flauto de zafiro crecen

aquí, en mi pecho, mariposas blancas. Antigua soledad pale mi rostro. Ancha segur de luz mi cuerpo labra. En mi playa se desnuda, y duerme sobre mis labios una selva en llamas. Y en mis manos, amigos, y en mis ojos, vibran ruidos azules y campanas. Y en mitad de la noche resplandecen así corazón, como una roca limpia.

La historia del influjo, directo o indirecto, de la generación española del 27 en la poesía chilena es larga, complicada, densa, no desprovista de incidentes. Toda una constelación de asagafijos societas nació de ella. Pero, al igual como hizo en su hora Jorge Cáceres, llegó el ansiado del aburrimiento. Mafud Masías, quien durante su primera juventud, cuando todavía se llamaba Antonad Masías, había tenido serios devaneos con "la poesía floral" a través de su obra "Litoral celeste", denunció ya, desde su fortaleza rochiana, el peligro de seguir viviendo en la cinder dorada del soneto. Antonio Campaña, Mario Ferrero e incluso Luis Merino Reyes recogieron con sonrisa amable la advertencia. Los poetas de la generación del 50 —Libro, Rubio, Baquero, Uribe Arce—, ahondando por de pronto en el carácter informal de las locubraciones de Píera, Arcas y Anguila, propalan un ducanicismo vertiginoso de la efemeridad lírica de Alberti. Más tarde, los "láricos", con Jorge Teillier a la cabeza, secrian llamados a reconsiderar cuidadosamente el tesoro poético de la "lengua chilena" cavuelta en la herencia de Poesía Veliz.

¿Sabe, entre paréntesis, Rafael Alberti quién fue Carlos Poesía Veliz?

En la vistuosidad de la retórica de Rafael Alberti se plantea, más que el andalucismo, el italianismo de sus orígenes. Pertenece a la patetizada fauna de poetas que no temen pisar por la playa en traje de baño y en prodigar, llegado el caso, su propia alabanza en público. Hay una fuerza exterior incontestable en la poesía de Alberti. Sus libros casi no se encuentran en las tiendas del raso. No se han agotado. Por muy valioso que sea Alberti en el plano internacional de la poesía, se le odia con cuantagotas porque el público que consume libros se niega sistemáticamente a consumir poesía, salvo que la poesía se rodee de acontecimientos escandalosos, poco más o menos.

Las mejores páginas sobre el poeta Alberti se han publicado en la revista de consudita "Hola".



Arriba, Rafael Alberti. Abajo, el poeta Manuel Francisco Mesa Seco.

DESAPARICION DE MESA SECO

Triste, tristísima noticia. Manuel Francisco Mesa Seco, fallecido repentinamente en un accidente automovilístico. No consolarnos de la irreparable pérdida a los suyos estas listas de recuerdo, pero servirán a nuestro propio consuelo. ¿Describe su carácter, su temperamento? Otros más avezados en la franqueza de su vida personal, como Roque Esteban Scarpa, como Pedro Olmos, deberán hacerlo a su turno. Nuestros contactos con Mesa Seco fueron estrictamente literarios, en la Academia Chilena de la Lengua, en el ámbito de la conferencia, pero siempre cordiales, llenos a la conservación del buen estilo mutuo en el manejo de los sentimientos. Su atención por el tema del idioma nos inspiraba simpatía plena de buenas ideas. Su forma de vestir, digna de un caballero de todo tiempo, se avería como anillo al dedo con el precepto de don Alfonso Reyes acerca de la vecindad estrecha entre el aseo de la persona y la decencia de la conducta. Sus poemas, coloreados vigorosamente por el pomo de amadas lecturas clásicas, no olvidaban nunca la ofrenda de memoria a lugares de nota como Jorge González Bustos o Fernando González-Urribe.

Sus trabajos cívicos en la provincia se vieron coronados, a partir del gobierno de Aylwin, con un cargo de gobernador. Julien

En la vistuosidad de la retórica de Rafael Alberti se plantea, más que el andalucismo, el italianismo de sus orígenes.

Blanda le habría reprochado esta inmersión tan voluntaria en la política: o se es poeta o se es político. Mesa Seco no creyó contradecirse al asumir el propósito de realizar las dos funciones. Asombro suscitó en nosotros el nombramiento. A Mesa Seco lo teníamos en la Academia por individuo completamente quitado de bulla. Jamás en sus labios una alusión a hechos políticos contingentes, jamás un exabrupto de corte parlamentario. Tal vez lo que pasó en Mesa Seco para emprender esta nueva fase de su tarea divisa fue el amor por las peccatas sagradas de la provincia. El mundo de los poetas suele dividirse entre señores que buscan la nombradía internacional y señores que buscan servir bien a sus poetas. Mesa Seco era de estos últimos. Quizás en Europa se le ignorara, pero en Litoral se le conocía. Él sabía que ser poeta ignorante es lo desconocido. A Tolstói finalmente le interesaba más la fama de su alma que la fama del mundo.

ELECCIONES EN LA SECH

La Sociedad de Escritores de Chile celebró elecciones para designar un nuevo directorio. Por decisión de asamblea, todos los postulantes a su cargo se agruparon en lista única. Esta "lista lista" tenía como propósito impedir la contienda tradicional con varias listas, donde los diversos colores políticos, atrincherándose, condescendiendo y reduciendo, adquirían rango de facciones. Ello no fue obstáculo, sin embargo, para que determinados elementos despreciados de la "lista única" precocitaran por carta particular a los electores la necesidad política de ser designados. Es decir, en la práctica se volvía al sistema de varias listas, sólo que esta vez se hacía bajo el pretexto de una sola, destinada a unificar las aspiraciones del gremio. En este trámite, naturalmente, la derecha política, que ha de suponerse que cae, no eligió ni un solo director. Los once elegidos, todos de izquierda o de centro izquierda, de acuerdo con los nuevos estatutos, deberán reconocer como precedente al que obtuvo la primera mayoría. Conforme a los estatutos antiguos, el presidente debería ser escogido por votación de los once directores de elección. El nuevo procedimiento, si se impone, promete luchas singulares para la obtención de la primera mayoría.

● Filebo

Rafael Alberti, Mesa Seco y Sociedad de Escritores de Chile [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rafael Alberti, Mesa Seco y Sociedad de Escritores de Chile [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile